

CARTA SOBRE POLONIA

Aunque el factor desencadenante de la ruptura de la IV Internacional (Comité Internacional) fue la total capitulación de Lambert y la OCI ante el gobierno imperialista de Mitterrand y la socialdemocracia, y los métodos burocráticos empleados para impedir el debate en el seno de la sección francesa y en toda la CI (CI), la preocupación por Polonia no dejó de estar presente en todo momento. Así lo prueba el fragmento de la carta que Moreno dirigió a Lambert el 18 de agosto de 1981, publicada en el primer número de *Correo Internacional* (edición colombiana, enero de 1982).

En el mes de junio [1981] *Correspondencia Internacional* publicó el documento de Nahuel Moreno aprobado por el CI(CI). En el mismo se fijaron los ejes de nuestra política para Polonia. Dice esa resolución:

**(...) La huelga general plantea de manera inmediata y fundamental, la perspectiva más o menos inmediata de la vinculación entre los soldados y las masas trabajadoras, con su consecuencia inevitable: la organización de los soldados.*

**(...) El poder dual es institucional y centralizado (lo que representa un gran paso histórico) entre el gobierno del partido único de la burocracia y Solidaridad.*

**(...) Entre los dos aparece (...) la Iglesia, con Walesa en la dirección de Solidaridad. La Iglesia hace parte del poder burocrático, a la espera de la posibilidad de desarrollarse como un poder directamente burgués, mediante la derrota de las masas (...) La Iglesia trata (...) de transformar a Solidaridad en una organización sindical legal y estrecha colaboradora de la burocracia (...) Ese plan, no tiene la menor posibilidad de fructificar en Polonia porque el régimen político totalitario es intrínseco a la dominación y privilegios burocráticos.*

**(...) Desarrollar y consolidar el poder popular, hoy Solidaridad. Esta es la tarea y consigna más importante de esta etapa. Dentro de ésta, existe otra tarea decisiva: Solidaridad de los soldados; por el derecho de los soldados a organizarse sindicalmente, al igual que los obreros, campesinos y estudiantes.*

Posteriormente, la CI(CI), a instancias de la OCI, modificó estas orientaciones. Primero fue la *Carta a un obrero polaco*, firmada AB, aparecida en *Correspondencia Internacional* número 12. Luego fue la resolución adoptada en octubre, que reproducimos en este número (*Correo Internacional No 1*).

Moreno se opuso a esta revisión como lo muestra el aparte referido a Polonia de una *carta* enviada a la dirección de la OCI, *el 18 de agosto de 1981*.

Tu carta a los compañeros polacos me parece un avance en el camino correcto. Considero un acierto el lanzar la consigna de soviets. Sin embargo, sigo creyendo que el centro de la escena política y del poder obrero y popular continúa siendo Solidaridad y no está garantizado que los soviets vayan a ocupar ese lugar. Puede que sí, pero todavía no constituyen una realidad tan vigorosa como Solidaridad. Por ahora, la creación de soviets y su coordinación entre sí es una consigna muy importante; sólo el tiempo dirá si esta forma organizativa se convierte en dominante, desplazando a Solidaridad, o si ésta continúa siendo determinante, aunque combinada con una forma soviética embrionaria.

En mi opinión todo lo que planteas respecto al problema del poder, al verdadero poder obrero y popular (que lo haces pasar por el soviets), está íntimamente combinado con Solidaridad. Creo que la necesidad de oponer directamente a Solidaridad como poder obrero y popular al gobierno del partido único de la burocracia, se concreta cada vez más como

expresión institucional de la revolución política: **que Solidaridad saque al gobierno totalitario del POUP para instaurar la democracia obrera** en el país.

Tenemos que luchar por que el Congreso de Solidaridad de principios de setiembre, sea también de los consejos obreros, campesinos y populares, y para discutir —teniendo como eje organizador a Solidaridad— qué se hace con respecto al gobierno, a la Constituyente, y fundamentalmente qué se hace frente a la crisis económica. Es decir, es fundamental plantear el problema de la crisis económica: el hambre, la carestía de la vida, el racionamiento, etcétera, para exigir en el Congreso nacional de Solidaridad y de todos los soviets y organizaciones obreras y populares, que se discuta qué respuesta se da a la crisis económica y a todos los demás problemas nacionales.

Y nosotros tenemos que plantear, evitando todo tipo de provocación, mediante una **explicación** (y no por medio de una consigna que puede aparecer como provocadora) que consideramos indispensable **que Solidaridad, junto con todas las organizaciones obreras y populares, tome el poder para llamar a una Constituyente**. Creo que de no plantearse así, corremos el peligro presente de disolver la realidad política de Polonia, que tiene como eje del poder obrero y popular a Solidaridad, en los soviets, que por el momento son una abstracción, o en el mejor de los casos, una realidad embrionaria.

Considero que debemos continuar cambiando ideas acerca de esta **combinación de soviets, Solidaridad y Asamblea Constituyente**, en la gran tarea histórica de hacer la revolución política. Lo que sí tenemos que subrayar es que cada vez se impone con mayor fuerza la **necesidad del partido revolucionario** con influencia de masas. En este punto considero débil tu carta a los compañeros polacos. Porque, además de lo que planteas en tu carta, el otro gran problema que debemos plantear es cuál es el método para lograr **un partido cuyo objetivo sea la revolución política, es decir, echar del gobierno al partido único con métodos violentos insurreccionales**. Esto quiere decir que debemos precisar qué corrientes políticas apuntan a la conformación de ese partido, y por qué vías. Porque sigo no creyendo en un proceso lineal de construcción de ese partido revolucionario. Todo lo contrario, es mi firme opinión que la realidad polaca como la de futuras revoluciones políticas, provocarán **corrientes centristas trotsquizantes muy fuertes**, que arrancarán de la realidad viva, objetiva, de la revolución política.

Desde otro punto de vista, la gran tarea de nuestros compañeros es hacer, ayudados por nosotros, un análisis exhaustivo que precise qué corrientes del movimiento obrero, de Solidaridad, etcétera, apuntan hacia la constitución de un partido centrista de masas, cuyo objetivo sea la revolución política. Creo que esas corrientes inevitablemente surgirán y que por ahí pasa "*el primer eslabón de la cadena*" que nos lleva a la revolución política. Ese debe ser el punto decisivo de nuestra orientación política: **descubrir esas corrientes para trabajar sobre ellas con el objetivo de construir, o ayudar a construir, el partido de masas de la revolución política**. En Nicaragua, el FSLN planteaba voltear a Somoza a través de la lucha armada. A pesar de ese planteo, estaba a kilómetros del programa trotsquista, ya que estaba por la colaboración de clases. Pero en Polonia **toda corriente de masas o de vanguardia que se plantee, frente a los Somozas polacos, al gobierno burocrático, al voltearlo por medios violentos, se está inclinando hacia el trotsquismo, aunque no lo sepa**. Estas son las corrientes que tenemos que unir o sobre las que tenemos que trabajar para construir el gran partido de la revolución política.